

6-LECTURAS

SELECCIÓN DE POEMAS

CINTIA UBEDA ¹

**De cuando llueve
(y algunos poemas secados al sol)**

7

Vuelvo de la cordillera,
soy un pez que se escurre
hacia su Atlántico natal
en una lata de sardinas

La calefacción al taco
y el vaho a meo
que llega del baño,
no ayudan a dormir

En el asiento de atrás
un niño llora por un celular
que ,en plena meseta,
no encuentra señal
Una joven madre le dispara
su pecho desnudo
para que calle de una vez

La rectitud del asiento
adoctrina mi cuerpo
y poco a poco
me amoldo
a la conformidad del despojo

Hago un círculo
sobre el vidrio sudado
como queriendo escapar,
del espacio rígido,
del aire viciado,
de esta chapa rodante,
escenario barato

¹ Trabajadora del Arte y la cultura. Escritora, docente, productora y coordinadora de eventos culturales, tallerista y bailarina. Viedma, Río Negro, Argentina

para tanta pobreza

Afuera,
la meseta indómita
Adentro,
yo,
el llanto y el meo

Prefiero el afuera
donde la oscuridad delinea
las formas de la nada,
siluetas de piedra
comidas por el frío

Camino de ripio,
ruta 23.

Un pozo,
un charco,
un pozo

El estallido de un neumático
nos deja huérfanos

Sobre la estepa virgen,
dos estrellas colgadas
rompen
la regla del silencio

10

Hay un cuerpo que flota
en medio del río,
cosida,
en el ondular de su pelo,
una coronita de hojitas opacas
y ramas podridas

Hay un cuerpo que flota
en medio del río,
un anillo barato
estrangula su dedo
Lleva los dientes gastados
y el pubis florecido

Hay un cuerpo que flota
en medio del río
Tiene la mirada comida
y una boca insolente
 que vomita bichos

Hay una mujer que flota
en medio del río

Y sube la marea
 y trae,
y baja la marea
 y lleva
 su carne
 sus huesos
 su nombre secreto

Hay una mujer que flota
en medio del río
y nuestras desaparecidas
cruzan los dedos
para que el comisario del pueblo
no anuncie sus nombres
en rueda de prensa.

12

Pierdo

las palabras que no digo,

se caen de mi boca como peces

Muchas de ellas

mueren contra el piso,

en una asfixia de ojos abiertos.

Algunas pocas,
llenas de miedo,
se esconden por los rincones de la casa
Pero otras,
en la eterna contradicción
de decir y no decir,
brotan como piedras,
y yo tropiezo,
tartamudeando sus sílaba,
junto del fuego.

13

Elijo el estanque
al pie del Golfo
La inmensidad,
a veces,
me intimida

Elijo el estanque,
pequeño ecosistema
de piedra milenarias
que siglos de mareas han sabido tallar

Dormidas caracolas
tapizan el fondo
“Primero el pie derecho”,
dijo la abuela,
y diminutas burbujas se desprenden
de mis pies cansados

Elijo la seguridad
de conocer las márgenes,
el temple,
la profundidad

Cangrejos extasiados
emergen de los pliegues

y se aventuran a mi pubis
de alga marina

Acá adentro,
el tiempo se rige
por la ley de los ecos

Un pez diminuto bordea mi cintura
y cose puntillas de agua salada
Mi cuerpo se vuelve piedra
al fondo del estanque

21

Le gustaba suicidarse,
matarse de a poquito
Apretar su garganta
lento
muy lento
El puro placer de sentir
que le quitaban el aire

El vértigo de la cabeza,
los ojos quebrados,
la celebración de un banquete
servido con sus propios huesos.

Carne de ficciones,
hambre de sombras y puñales.
Pobrecito,
en lo profundo,
tan muerto de miedo.

Si,
le gustaba suicidarse,
matarse de a poquito
practicar el aplauso cerrado
y el desconsolado
minuto de silencio.

Ensayar todos los lunes,
meticuloso y puntual.
el llanto de las viudas,
los discursos de despedida,
y el lamento de las multitudes
golpeándose el pecho

detrás de los portones
del cementerio municipal.

32

Ahora
que regreso de este viaje
atea de amores y banderas,
arrojo mis maletas
desde este puente
y cruzo.

Confío en el cauce
de este río.

La corriente
sabr  llevar la carga
muy lejos de casa

Ahora,
despojada de credos,
de biblias y mandamientos,
me fundo.

He aquí mi propia religión,
sin pecados ni rezos.
No más santos ni demonios
para este templo
que es mi cuerpo.

No más jaulas
para mis pájaros
Aquí no hay más espacio
para albergar

el frío.

Yo soy
la mujer que mastica el viento
con la mirada,
soy el puñal
que asesina la bruma
Soy
la loba que salta
y muerde

He aquí mi propia religión,
aquí mis ideales
mi fe y mis fundamentos.

Ahora,
que no llevo ofrendas
ni construyo altares
para adorar a nadie.
Cruzo este puente y fundo
una religión
donde yo misma
soy mi credo.

De Escalar el alba (2019)

I

Afuera,
cuando la oscuridad lo cubre todo,
avanzan desde las sombras

las almas que no sueñan.

Criaturas de la Luna,
cuerpos quemados,
esqueletos,
arrastran sus cabezas
sobre el alucinado pavimento.

Mendigos de alcoholes,
cuchillos y besos,
alguien estancó sus aguas
y barrió los soles
hasta los infiernos.

Afuera,
cuando la oscuridad lo cubre todo,
las estrellas perforan los ojos
de los santos perdidos

No está permitido escalar el alba
La ley de la Luna
es roer hasta el hueso.

Quién es aquella,
que se atreve
a perturbar lo oscuro
Preciosa
Brillante
Una mujer recién nacida
¿No la ven?
No la ven?
Su cuerpo
rompió la noche
y confundió a los pájaros
que arrullan en nido
¿No la ven?
¿No la ven?
Trae la aurora en los ojos,
hija de sol de septiembre
que nace inocente
entre dos orillas

Preciosa
Preciosa
tienes las manos
repletas de flores
y la silueta bordada

con rayos del rocío

Preciosa

Preciosa

Qué dios distraído

te pario en oscuridades?

Criatura del alba,

no cantes tus amaneceres

que la luna celosa

te sigue los pasos

para coserte los labios

y nunca los cuentos.

XXI

Dicen

que algunas veces

el sol quiebra las tinieblas

pariendo un haz de luz

entre las oscuridades

Preciosa es aquella

que se atreve a desafiar la Luna

y abriga con amaneceres

las almas

que ya no sueñan.

Desnuda,
inocente
esa mujer recién parida,
trae la mañana en los ojos
para recordar
que al final de la noche
todavía nos es posible
escalar el alba